



Investigaciones Socio Históricas Regionales
Unidad Ejecutora en Red – CONICET
Publicación cuatrimestral
Año 2, Número 4, 2012

PAREDES, Rogelio C. (UBA- UNLu)

Reseña

ANDREUCCI, Bibiana, *Labradores de frontera. La Guardia de Luján y Chivilcoy 1780-1860*, Prohistoria Ediciones, Rosario, 2011.

Hace más de treinta años que la historiografía sobre el mundo rural rioplatense de los siglos XVIII y XIX viene echando luz sobre una realidad social, económica y productiva cada vez más compleja y desechando la tradicional imagen de unas pampas recorridos apenas por ganados cimarrones y pobladores indígenas o mestizos seminómades. Sin embargo, el libro de Bibiana Andreucci *Labradores de frontera. La Guardia de Luján y Chivilcoy 1780-1860*, no deja de constituir un sensible avance para este tipo de estudios, dado que acerca este análisis a un área y un período donde las relaciones entre labradores y ganaderos dejaron sentir su efecto incluso durante las presidencias históricas de Bartolomé Mitre y Domingo Faustino Sarmiento.

Para su investigación, la autora ha dispuesto de un repertorio sustantivamente clásico de instrumentos de análisis que recuerdan, en gran medida, a los sanos criterios que la historia social instaló en Argentina y que dieron sus frutos en obras renombradas de las últimas décadas. La organización de los capítulos aborda sucesivamente la población de la frontera pampeana y su evolución en el período estudiado (capítulo I); las formas de ocupación y distribución de las tierras (capítulo II); el desarrollo gradual de la agricultura en un contexto de creciente predominio ganadero (capítulo III), y sus efectos mayormente igualitarios sobre la sociedad local (capítulo IV). Sin embargo, un aspecto más decididamente innovador que introduce Andreucci es el peso que confiere al estudio más pormenorizado de los actores sociales resultantes de los procesos anteriores y a su concreto comportamiento político (capítulo V); que otorga al libro un perfil particular y profundiza con mayor precisión en aspectos particulares del mundo material y sociocultural en el que se han desenvuelto.

Y es que el objeto de estudio que ha atraído el interés de la autora es, sustantivamente, un petitorio colectivo que presentaron el 22 de mayo de 1854 trescientos sesenta y un labradores arrendatarios de Chivilcoy a la Legislatura de Buenos Aires, solicitándole el cese del pago de enfiteusis por las tierras del

Recibido con pedido de publicación 28/09/2012
Aceptado para publicación 10/10/2012
Versión definitiva recibida 25/10/2012

partido y la puesta en venta de las tierras públicas existentes en él para promover un reparto más justo de las explotaciones. Todavía catorce años más tarde, en octubre de 1868, el presidente electo, Domingo Faustino Sarmiento – empeñado en impulsar el crecimiento de las tierras agrícolas en la campaña bonaerense- se batiría discursivamente con el presidente saliente, Bartolomé Mitre, sobre los polémicos beneficios de una producción pastoril que se intensificaba en función de nuevos aires económicos de la demanda internacional del momento.

Precisamente, es ese manifiesto vivamente apoyado por los pobladores de Chivilcoy lo que constituye la piedra basal de libro de Andreucci, orientado a poner en un contexto concreto de propiedad, producción y sociabilidad la presencia de esas numerosas familias de labradores –vocablo, por otra parte, largamente arraigado en el área rural rioplatense, que gozaba de una módica pero sólida respetabilidad desde el siglo XVIII-. Para hacerlo, la autora traza una sólida exposición sobre los principales aportes historiográficos que han venido documentando cada vez más claramente la presencia de este tipo de actores sociales, desde las investigaciones pioneras Juan Carlos Garavaglia, Raúl Fradkin y otros, durante la década de 1980, hasta los más recientes estudios de Guillermo Banzato, en los primeros años de este siglo.

La lenta, gradual, penosa colonización del área oeste de la actual provincia de Buenos Aires puede explicar, según Andreucci, la diversa configuración de propiedades y explotaciones que fue desarrollándose en su área de estudios desde mediados del siglo XVIII. Las exigencias defensivas del Estado virreinal, que procuraba alejar los ganados cotizados por el valor de sus cueros del ataque de los indios, eran acompañadas por el gradual crecimiento de una población migrante, procedente de las provincias del interior –Córdoba, Santiago del Estero- e incluso desde España, que aspiraba a establecerse en tierras “abiertas” recientemente por el avance de las fronteras. Es así como la constitución de la Guardia de Luján, explica la autora, contribuyó de manera fundamental a iniciar un proceso de desplazamiento de la frontera y de la población hacia el Oeste, que se vería intensificado después de 1830, una vez concluida la crisis revolucionaria.

A diferencia de lo ocurrido en el Sur y el Suroeste de la provincia de Buenos Aires, el corrimiento de la frontera en esta área permitió un proceso de acceso a la tierra más complejo y diversificado, semejante en buena medida al que Mariana Canedo y José Mateo han documentado para áreas cercanas. Es en ese proceso gradual de poblamiento, que Andreucci puede identificar con gran precisión grupos familiares, actores individuales y estrategias de incorporación por parte de migrantes de diverso origen, que se constituirá el núcleo original del sector de los labradores locales. Esta variada panoplia de historias familiares, si bien continúa tenencias metodológicas ya bien arraigadas en la historiografía sobre el tema, no dejan de constituir uno de los aportes del libro, en su adecuación a los fines de una investigación que se interroga sobre el origen y comportamiento de actores sociales concretos e identificables.

El capítulo II, dedicado a la tierra, describe entonces las estrategias de los labradores para defender sus explotaciones de las presiones sociales, políticas y judiciales que se ejercieron sobre ellas a lo largo de la consolidación de una producción pastoril. Las tensiones crecieron y decrecieron de acuerdo a las etapas de cambio que se produjeron entre la ocupación inicial y el período

posterior a 1830. El análisis enfatiza, además –a través del estudio cronológico de varios catastros de la localidad- las diferentes formas de acceso a la tierra, por traspaso del Estado a los particulares, de los particulares entre sí y por negocios especulativos. El balance tiende a establecer la comprobación de una eficaz vinculación entre la antigüedad del poblamiento y la estabilidad en el mantenimiento de la tierra, lo que demuestra la eficacia de un sector numeroso de productores en los que la autora tiende a ver “la matriz de una sociedad más igualitaria y dinámica” donde se gestarían los reclamos de las décadas de 1850 y 1860.

Es ese dinamismo de la sociedad local lo que explica la orientación general de la zona hacia la agricultura de pequeños y medianos productores. En este punto, *Labradores de frontera* adhiere a la tesis sarmientina de que la producción agrícola centrada en el trigo –cuyo precios se mantuvieron favorablemente altos desde de la década de 1840- asegura una prosperidad más equilibrada e igualitaria entre los actores sociales que participan de ella, aspecto que desarrolla enfáticamente el capítulo IV. La cuestión podría resultar más polémica desde perspectivas menos optimistas, pero resulta ser una de las afirmaciones más nítidas y originales del libro, aunque resulte menos fácil de demostrar desde un análisis sólo estadístico.

Todos los aspectos controversiales o polémicos planteados en el capítulo IV, se ven superados por el detallado análisis e interpretación que realiza la autora en el capítulo siguiente sobre la protesta de los labradores, el tópico central que trató de acometer como objeto central de su investigación. Como ella misma lo expresa, trata aquí de estudiar “un grupo de rústicos labradores de frontera ni siquiera propietarios”, que sin embargo tenía “no sólo un discurso... propio de sectores letrados, sino también la actitud de peticionar, y más aún de presentar propuestas a los estadistas de la época.” Es esta la huella de la singularidad de un sector social conocido o reconstruido hasta ahora desde los enfoques estadísticos, pero que Andreucci hace revivir en todos sus particulares aristas de pensamiento y acción, originadas en un desarrollo socioeconómico menos previsible, o menos conocido que el que tuvo lugar en otros sectores de la pampa bonaerense. Ha sido el cuidadoso análisis previo de estrategias sociales, grupos familiares y actores individuales lo que permite trazar no sólo el perfil de los firmantes de los documentos relativos al petitorio, su trayecto vital y su posición social, sino sus inspiraciones políticas e ideológicas –con raíces, incluso, en la tradición ilustrada del siglo XVIII- lo que constituye, tal vez, el mérito más visible del libro y su logro más significativo. Cada vínculo de la red social y política movilizadora tras la demanda de los labradores ha sido reconstruido, con genuina pericia e instalado en el contexto más amplio de las condiciones productivas del partido de Chivilcoy y de la coyuntura económica y política del momento.

Por su reconstrucción de los procesos productivos, sociales y materiales, *Labradores de frontera* se incorpora felizmente en una línea de investigación sólida y prestigiosa, con vastos antecedentes en nuestro medio historiográfico. Pero es probablemente su abordaje final del pensamiento y de la acción de esos labradores –posible gracias a la singular riqueza de motivos e intenciones de la fuente que constituye su tema de estudio- lo que confiere al trabajo de Bibiana Andreucci el mérito de constituir un aporte original y renovador en los estudios sobre el agro bonaerense de los siglos XVIII y XIX.